

# Miraflores. Otra manera de crecer. (I Parte).

Félix Man

<< Con timbre sonoro y hueco/ truena el maestro, un anciano/ mal vestido, enjuto y seco/ que lleva un libro en la mano. [...] Una tarde parda y fría/ de invierno. Los colegiales/ estudian. Monotonía/ de la lluvia en los cristales. >>

Así nos habla Antonio



Machado de un "Recuerdo infantil". Más concretamente, de un recuerdo infantil de la escuela. Con el maestro obligando a sus alumnos, atornillados al pupitre, a repetir la lección de memoria. Cuadriculando sus inquietas mentes. Haciendo de la aventura del saber, algo monótono, gris, mecánico, aburrido; como la lluvia resbalando al otro lado del cristal.

Estos versos machadianos bien pueden ilustrar los recuerdos infantiles de quienes han pasado por las escuelas. Y da igual que Machado esté hablando de una clase de finales del siglo XIX. La situación,

sustancialmente, no ha cambiado tanto con los años.

No obstante, ocurre a veces, que surgen maestros al margen de la norma. Que destrozaron la monotonía con una mirada distinta. Haciendo que sus clases, sean algo más que meras fábricas de manos sin dudas. De uno de estos maestros, y de su escuela, tratarán los siguientes renglones.

Del amor y el trabajo.

A sus veinticuatro años, llegó don Antonio García Martín al pueblo de Chite, un enero de 1919. Profesor de Instrucción Pública, debía desempeñar el cargo de maestro en la escuela del pueblo. Escuela, que se reducía a un cuartucho, mal ventilado e iluminado, de la casa donde estaba el Ayuntamiento. Suelo terrizo, bajo unas vigas apolilladas sobre las que descansaban aja-

dos muros, conformaban la habitación; a la que se accedía por una escalera casi derruida, donde los alumnos sufrieron algunos desagradables accidentes.

Obviamente, para un maestro como don Antonio esto no podía seguir así. A él, le preocupaba el futuro de sus alumnos, y el futuro se asentaba en una buena educación de base, y eso, empezaba a solidificarse en la escuela. En la escuela, como organismo, pero también, como edificio real y palpable.

Manos a la obra, don Antonio se las ingenió para organizar una rifa corriendo el

mayo de 1923. De este modo abrió una suscripción en la que participaron desde los vecinos de Chite o los propios niños de la escuela, al rey Alfonso XIII. El monarca envió unas cartas a don Antonio alentándole a que no cesara en su empeño. Fue un gramófono el objeto de la rifa, de la que se sacaron dos mil doscientas pesetas, teniendo que descontar cuatrocientas pesetas por el gramófono y los gastos de correo.

Sin duda, el pueblo de Chite se volcó de lleno con el maestro y su proyecto de algo mejor para todos. Como se ha dicho, colaboraron en la rifa. Pero resulta, que además, ayudaron con sus propias manos a la materialización de la idea. Los mismos niños, y los vecinos de Chite durante días de paranza, traían arena y piedras del río. Se llegaron así a las quinientas cargas de piedra y doscientas cincuenta de arena. Jesús del Castillo donó ciento veinte palos para el tejado.

No obstante, con todo esto no se podía empezar a construir el edificio de la escuela. Fue entonces cuando don Antonio envió un informe a la Junta Local de Primera Enseñanza, exponiendo sus esfuerzos, estériles en parte.

De este modo, siendo alcalde accidental de Chite y Talará don Francisco Garvía Martín, el ayuntamiento cedió un solar de su propiedad en La Era Alta para que se construyese la escuela.

Mano a mano, sudor y desvelos, desde los cimientos al tejado, trabajaron los chiteros junto a don Antonio para levantar algo más que unas simples paredes.

El veintiséis de mayo de 1927, empezaron a disfrutar, vecinos, maestro y sobre todo los niños, de su escuela; previa

inspección del arquitecto escolar de la provincia y del delegado gubernativo. Con sus pequeñas parcelas de tierra, sus colmenas y la caseta para los gusanos de seda, con su suelo de madera y sus ventanales por donde libre fluía la

Naturaleza, con sus moreras y rosales abrazando el conjunto, se podía decir que los niños de Chite disfrutaron de la mejor escuela del Valle de Lecrín, gracias a la labor de un pueblo y de un hombre. Y se la llamó Miraflores.

## PALABRAS PARA EL ESPÍRITU

**Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy afable y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera". (Mt 11,29-.30)**

En la vida nos toca, a menudo cargar con un yugo, no cabe duda. Unas veces será el yugo de un trabajo que no se hace con gusto, o el yugo de una enfermedad que no se vive con esperanza, o puede ser el yugo de una vida vacía y sin sentido.

Piensa en cuál puede ser el yugo que te hace llevar una carga pesada. Seguro que algo hay en tu vida que puedas considerar un yugo.

Después puedes pensar en las palabras del Señor. Te anima a cargar con su yugo. Para entender esta invitación hace falta meditar más el Evangelio, hay que observar su vida y comprender sus actitudes ante Dios y ante los hombres. Él tuvo que cargar con una cruz dura y pesada, la que le llevó a la muerte. Pero su yugo fue sobre todo el Amor. El Amor a Dios que tuvo como resultado la obediencia fiel a su voluntad, incluso cuando todo resultaba incomprensible; y el Amor al hombre que se tradujo en sus obras de misericordia, su cercanía a los pobres e indefensos, sus palabras de perdón para los pecadores, su preferencia por los más pequeños y su entrega total hasta la muerte perdonando a sus mismos verdugos.

Este es el yugo que Jesús te invita a llevar junto a él. Te hace dos promesas que no debes pasar por alto: que encontrarás descanso. Fijate que el yugo de Cristo no te traerá más agobio sino descanso, te dará paz y te hará sentir alegría. Llenará de luz esos momentos oscuros, infundirá esperanza ante el dolor y la muerte, te devolverá la paz al perdonar tus pecados. Dará pleno sentido a tu vida, incluso en las cosas que te resulten más absurdas.

La segunda promesa es que su yugo es llevadero y su carga ligera. Podrías pensar que esto no es posible, porque a fin de cuentas, se trata de la misma carga. Pero haz la prueba y comprenderás la diferencia. Dios está cerca de ti, llevando contigo la carga y aligerando su peso.

**Cada día tengo algo nuevo que aprender de ti. Aprendo a ser afable, para que incluso los más pequeños me sientan cercano. A ser humilde de corazón, porque mi única ambición ha de ser amar como tú y ser capaz de dar mi vida. Aprendo a dar Gracias a Dios porque me revela su voluntad hasta en los fracasos de mi vida.**

CELEDONIO DE LA HIGUERA



**PACO MARÍA E HIJOS, S.L.**  
PROMOCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS

**PROMUEVE**

**4 casas en Marchena desde 155.000 €**

**1 casa en c/ Amapola (Dúrcal)**

**26 pisos en el centro de Dúrcal con cochera y trastero desde 105.000 €**

**CONSTRUYE**



VALMORAL  
PROMOCIONS S.L.

**VENDE**



PACOMARÍA  
INMOBILIARIA

C/ Brazal de la Rambla, nº 16. C.P. 18650 (DÚRCAL)  
OFICINA: C/ General Serrano, nº 9 Bajo. (DÚRCAL)  
TLF: 958 78 22 68  
MOVIL: 667 650 416 / 666 452 667  
E-MAIL: [paco@grupopacomaria.com](mailto:paco@grupopacomaria.com)



**IMPRENTA  
LECRÍN**

*Tarjetas - Cartas - Sobres - Facturas - Albaranes - Publicidad*  
*Catalogos - Folletos - Tripticos - Revistas - Bodas...*

Tlf. y Fax: 958 795 349 • Avda. Europa, s/n. • MONDÚJAR (Lecrín) • [legraf@terra.es](mailto:legraf@terra.es)